

Fotos que hacen historia



Bernardino Campos en la pasada Navidad

Recuerdos de mi gente, por Bernardino Campos Felguera

Bernardino Campos es a sus cercanos 95 años un cultivador del alma, como a lo largo de su vida lo fue del campo. Lo conocimos en la Residencia de Santo Tomás donde se encuentra desde hace tiempo compartiendo afectos con su hija, muchos otros ancianos y recibiendo las atenciones de todas las personas que cuidan cariñosamente de ellos.

Bernardino escribía hasta no hace mucho tiempo sus vivencias. Recibió hace unos años clases de adultos por D. Pedro Torrijos que le organizó un archivo de escritos y poemas algunos de los cuales daremos a conocer, como estos "Recuerdos de mi gente" que iniciamos hoy.

Bernardino nació en Villamanrique el día 5 de marzo de 1921, casado con María Josefa Solís Felguera, de cuyo matrimonio nacieron dos hijos: Gregorio, fallecido hace unos años, y Candelaria Juliana, quien como su padre vive actualmente en la Residencia de Santo Tomás de Villanueva de los Infantes.

Recuerdos de mi gente

Mi padre fue Gregorio Campos Campos y mi madre Candelaria Felguera Estacio. Ambos fueron campesinos. Mi padre siempre en el monte con las cabras de los "Fabricantes", en la finca llamada Navalcaballo. Algunos años iba a Despeñaperros. Yo, cuando tenía nueve años, me fui con mi padre. Un día pasando por el túnel del "estrecho", vino el tren "rápido" y nos cogió dentro. Mi padre me tiró en la cima de un montón de piedras que había y él se tiró al suelo boca abajo, y gracias a Dios no nos pasó nada.

Cuando vino la República, mi padre se quitó de pastor, porque ya estaba de los pulmones. Teníamos dos borriquillos y sembrábamos un poco trigo y cebada. Después vino la Guerra, y como todo era la "Filial", teníamos que trabajar con el Gobierno que había.

Yo me fui de gañán a una finca llamada Montizón. Había dos yuntas de mulas, el mayoral, Victoriano, era un hombre ya mayor. Su familia y la mía vivíamos allí y todos éramos trabajadores del campo.

Mi padre estaba muy enfermo, por lo que tuvimos que dejar el monte. Regresamos en una galera al pueblo, con nosotros venía la mujer del mayoral, mi madre y mi hermana y antes de llegar al

Ecos de Sociedad

DEFUNCIONES:

- 01-01-2016.-D. Artemio Rodríguez Palomo.
- 01-01-2016.- D. Vicente Martínez Albar, fallecido en Madrid.
- 04-01-2016.- D. Tomás Pinar Medina.
- 05-01-2016.- D^a. Adelaida Castellanos Villar.
- 15-01-2016.- D^a. Felicidad González Coronado.
- 18-01-2016.- D^a Luisa Almazán Moncada.
- 19-01-2016.- D^a Rita Utrilla Valero.
- 26-01-2016.- D^a. Ramona Piqueras Villar.

pueblo se murió. ¡Qué tristes momentos! ver a mi padre morir y no poder hacer nada. Murió el 16 de diciembre de 1938 a la edad de 59 años.

El día 16 de enero salí para la guerra. Mi madre y mi hermana se quedaron solas y desconsoladas, porque no sabían si volveríamos.

Un mes después, haciendo instrucción en Valdepeñas, nos llevaron a los Yébenes (Toledo) en un tren de mercancías, que nos comían los piojos. Una vez en nuestro destino, me tocó la primera imaginaria. Allí no había luz y nos alumbrábamos con candiles. Haciendo imaginaria me produjeron una quemadura con una goma ardiendo y me llevaron al hospital. Aquello fue mi salvación. Estuve allí 15 días y después fui a Ciudad Real en un tren de heridos, y en cuanto llegamos a la estación sonaron las sirenas y todos corriendo se fueron a los refugios. Un compañero y yo nos fuimos al campo porque si caía una bomba, nos enterraban vivos. Pusimos una manta en la siembra y allí permanecimos hasta que pasó el ataque y nos fuimos al hospital.

Se sublevaron los comunistas contra los socialistas, vimos una gran fila de tanques y los machacaron.

Después de estar unos días en Ciudad Real, me llevaron a Valdepeñas. Terminó la guerra y nos trajeron a Infantes, depositados en casa de Doña Aurelia con muchos moros. El carcelero Paco, era un buen hombre. Allí conocí a personas que estaban relacionadas con mi familia. Pasados unos días, nos llevaron a Valdepeñas, aun convento derrumbado. Estuvimos poco tiempo hasta que nos echaron para casa.

Después de tantas calamidades me fue al Becerril, con D. Carlos Hervás, una bella persona. Tengo gratos recuerdos, para un señor que se comportó muy bien con todas las personas que trató. El encargado también era un buen hombre, se llamaba Evaristo Fresneda.

Seis años estuve en El Becerril, de allí me fui, con un amago en el pecho. Al poco de estar en mi pueblo, me salió un amo para irme de guarda jurado. Era D. Luis Heredia, de Almedina, en donde estuve 12 años de profesión en la finca Cañadas de las Niñas, en donde me jubilé, pasando a mi querido pueblo de Villamanrique y de aquí, con mi hija Candi, a la Residencia de Santo Tomás de Villanueva de los Infantes, hasta cuando Dios quiera llevarme junto a Él.

DISTRIBUCIÓN DE NEUMÁTICOS
Mitas
DISNEUMAN S.A.
www.disneuman.com

DNM
servicio de neumáticos
Mantenimiento del AUTOMÓVIL
Tlfs. 926 36 08 21 · 926 37 80 06
Avda. de las Viñas. s/n · VILLANUEVA DE LOS INFANTES